

Iglesia Luterana Gracia y Paz  
24 mayo, 2020

La bienvenida

La invocación

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.  
**Amén.**

La oración del día

Señor Jesús, Rey de gloria, has ascendido al cielo y a la derecha de Dios reinas sobre todas las cosas. No nos dejes huérfanos, te pedimos, sino danos tu Espíritu Santo, para que por tu poder podamos obedecer tus mandatos, ser tus testigos en el mundo y al final llegar a la gloria.  
**Tú que vives y reinas con el Padre y con el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.**

La confesión de pecados

En el nombre de nuestro Dios, delante de quien todo corazón está abierto y ningún secreto es guardado.  
**Amén.**

Dichoso aquel a quien se le perdonan sus transgresiones, a quien se le borran sus pecados.  
**Dichoso aquel a quien el Señor no toma en cuenta su maldad y en cuyo espíritu no hay engaño.**

Mientras guardé silencio, mis huesos se fueron consumiendo por mi gemir de todo el día.  
**Mi fuerza se fue debilitando como al calor del verano, porque día y noche tu mano pesaba sobre mí.**

Pero te confesé mi pecado, y no te oculté mi maldad.

**Me dije: Voy a confesar mis transgresiones al Señor, y tú perdonaste mi maldad y mi pecado.**

**Todopoderoso Dios, Padre misericordioso, confieso que he pecado contra ti en mis pensamientos, con mis palabras y por mis acciones. No te he amado de todo corazón; no he amado a mi prójimo como a mí mismo. Reconozco mis pecados que me pesan y estoy arrepentido, Señor.**

♪ Cambiame, Señor, con tu gran poder. Hazme como tú, tuyo quiero ser.  
Cambiame, Señor, con tu gran poder. Hazme como tú, tuyo quiero ser.  
Tú el alfarero, yo el barro soy, solo a tu imagen quiero siempre ser.  
Cambiame, Señor, con tu gran poder. Hazme como tú, tuyo quiero ser.

Jesús dice a su pueblo: si perdonan los pecados de alguien, quedan perdonados. Su muerte pagó por la culpa de tus pecados y por los del mundo entero. ¿Crees esto?  
**Sí, lo creo.**

## El anuncio del perdón y la alabanza

Por la promesa de nuestro Salvador Jesús, te perdono todos tus pecados. Ten la seguridad de que eres hijo de Dios y heredero de la vida eterna.

Por eso los fieles te invocan en momentos de angustia; caudalosas aguas podrán desbordarse, pero a ellos no los alcanzarán.

**Tú eres mi refugio; tú me protegerás del peligro y me rodearás con cánticos de liberación.**

Muchas son las calamidades de los malvados, pero el gran amor del Señor envuelve a los que en él confían.

**¡Alégrense, ustedes los justos! ¡Regocijense en el Señor! ¡Canten todos ustedes, los rectos de corazón!**

♪ El Señor es mi luz y mi salvación, El Señor es la defensa de mi vida.  
Si el Señor es mi luz, ¿a quién temeré? ¿Quién me hará temblar?

Una cosa pido al Señor: Habitar por siempre en su casa,  
Gozar de la dulzura del Señor, Contemplando su templo santo.

El Señor es mi luz y mi salvación, El Señor es la defensa de mi vida.  
Si el Señor es mi luz, ¿a quién temeré? ¿Quién me hará temblar?

No me escondas tu rostro, Señor. Buscaré todo el día tu rostro.  
Si mi padre y mi madre me abandonan El Señor me recogerá.

El Señor es mi luz y mi salvación, El Señor es la defensa de mi vida.  
Si el Señor es mi luz, ¿a quién temeré? ¿Quién me hará temblar?

## Las lecturas

Hechos 1:1-14

Juan 17:1-11

El mensaje de niños (Vicario)

## El himno

A Cristo proclamad Triunfante Salvador  
Venció la muerte con poder, Cantad al Redentor.  
Jesús resucitó, Su triunfo pregonad  
Y la grandeza de su amor Al mundo publicad.

Al Salvador Jesús Con gozo dad loor;  
Al rey de reyes aclamad, Altísimo Señor;  
Es digno solo él De gloria sin igual,  
Pues con su sangre nos abrió Precioso manantial.

Cristo, profeta y rey, Señor y mediador,  
Subió al cielo con poder, Triunfante Redentor.  
Gozando hoy su grey De plena libertad,  
Ensalce el nombre de Jesús Y alabe su bondad.

El mensaje del sermón: Salvador vivo...Esperanza viva

1 Pedro 5:6-11

El credo apostólico

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.  
Y en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra del Espíritu Santo,  
nació de la virgen María, padeció bajo el poder de Poncio Pilatos, fue crucificado, muerto y  
sepultado. Descendió a los infiernos. Al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los  
cielos y está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso; y desde allí ha de venir a juzgar a  
los vivos y a los muertos.  
Creo en el Espíritu Santo, la santa iglesia cristiana, la comunión de los santos; el perdón de los  
pecados, la resurrección de la carne y la vida perdurable. Amén.

La oración de la iglesia

El Padre nuestro

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre; venga a nos tu reino; hágase  
tu voluntad, así en la tierra como en el cielo; el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy; y  
perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos  
dejes caer en la tentación; más líbranos del mal; porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, por  
los siglos de los siglos. Amén.

La bendición

El himno

Cristo vive, Aleluya, muerte y tumba ya venció  
Cristo vive, ¡Aleluya! Las cadenas él rompió.  
Oh cantad con alegría: El Señor resucitó.  
En aquel glorioso día la victoria nos logró.  
Cristo vive, Aleluya, La victoria es de Jesús.  
Oh cantadle: ¡Aleluya! Nuestro Salvador y Luz.

Cristo vive, Aleluya, por nosotros él murió  
Cristo vive, ¡Aleluya! Por nosotros él salió  
De la tumba y en la gloria vive y reina con amor;  
Y por medio de su muerte se hizo nuestro Salvador.  
Cristo vive, Aleluya, La victoria es de Jesús.  
Oh cantadle: ¡Aleluya! Nuestro Salvador y Luz.